

Tabaco, mala alimentación, inactividad y uso nocivo de alcohol: principales amenazas para la salud

La modificación de cuatro principales factores conductuales de riesgo -consumo de tabaco, dieta malsana, inactividad física y consumo nocivo de alcohol- podría prevenir la muerte prematura de millones de personas en los próximos 10 años, particularmente en países de bajos y medianos ingresos.

Expertos enfatizan necesidad de una mejor coordinación para maximizar los alcances en salud

Washington, D. C., 27 de febrero de 2009 (OPS) — La modificación de cuatro principales factores conductuales de riesgo - consumo de tabaco, dieta malsana, inactividad física y consumo nocivo de alcohol- podría prevenir la muerte prematura de millones de personas en los próximos 10 años, particularmente en países de bajos y medianos ingresos. Estos países son a nivel mundial los que sufren la mayor carga de defunciones por enfermedades cardiovasculares, cáncer, enfermedades respiratorias crónicas y diabetes. Así lo manifestó este jueves en la Organización Panamericana de la Salud (OPS) el Dr. Alan Alwan, Subdirector General de la Organización Mundial de la Salud (OMS) para Enfermedades No Transmisibles. Pero para que estas acciones críticas en salud pública logren los resultados esperados, expertos reunidos en la OPS con el Dr. Alwan identificaron la necesidad de coordinar mejor todos los esfuerzos a nivel global y regional para alcanzar con ello mayores impactos y mejoras en la salud de todos.

De acuerdo a estimados de la OMS, enfermedades cardiovasculares, cáncer, enfermedades respiratorias crónicas y diabetes causaron en el 2005 la muerte de más 35 millones de personas. La OMS prevé para los próximos 10 años un aumento de hasta un 17 por ciento en el total de defunciones por enfermedades no transmisibles si no se atajan vigorosamente los riesgos sobre la salud causados por el tabaco, la mala alimentación, el sedentarismo y el alcohol. Estas conductas y adicciones conllevan además un fuerte componente de riesgo sobre la salud mental.

Para el organismo mundial de la salud, hacerle frente a la carga global representada por todas estas enfermedades constituye hoy por hoy uno de los principales desafíos al desarrollo en el siglo 21. Desde la OMS se ha indicado repetidamente que el rápido aumento de la incidencia de estas enfermedades afecta de forma desproporcionada a las poblaciones pobres y desfavorecidas, agravando las desigualdades en materia de salud entre los países y dentro de ellos.

Datos para la reflexiónEl tabaco es uno de los principales factores de riesgo para la carga de enfermedades en las Américas. En el año 2000, aproximadamente 900.000 muertes en las Américas fueron atribuidas al consumo de tabaco. De igual manera, el alcohol es otro de los principales factores de riesgo de enfermedad en las Américas. Informes de la OPS revelan que en el año 2002, por ejemplo, el uso nocivo de alcohol fue responsable de más de 323.000 defunciones y más de 14 millones de años de vida saludable perdidos por muerte prematura, lesiones y discapacidad.

El número de personas con diabetes en América Latina podría llegar en el 2030 a 32.9 millones de personas. De entre todas las regiones de la OMS, los países de las Américas soportan una de las tasas más elevadas de mortalidad por diabetes mellitus. El costo total anual asociado con la diabetes en América Latina y el Caribe se calculó en US\$ 65.000 millones en el año 2000.

El cáncer es la segunda causa principal de muerte en las Américas. En el 2005, más de un millón de personas murieron de cáncer en la Región (480.000 de los casos correspondieron a los países de América Latina y el Caribe). La OMS calcula que para el año 2020, más de 833.000 personas en América Latina y el Caribe morirán por causa del cáncer. Aproximadamente la tercera parte de todas las defunciones por cardiopatías y cáncer en las Américas pueden ser atribuidas al consumo de tabaco. Además, la prevalencia del sobrepeso y de la obesidad está claramente en aumento en la Región. Encuestas de población de América Latina y el Caribe correspondientes al 2002 indican que entre un 50 y 60 por ciento de los adultos y del 7 al 12 por ciento de los niños menores de 5 años exhibían sobrepeso o eran obesos.

Para el gerente en la OPS del Área de Desarrollo Sostenible y Salud Medioambiental, Dr. Luiz Augusto Galvão, se hace necesaria una determinación y voluntad al más alto nivel de los gobiernos y los ministerios de los países de las Américas para priorizar acciones bien coordinadas que logren evitar la duplicidad en esfuerzos y recursos y confronten

acertadamente los factores de riesgo y los determinantes de la salud que inciden sobre la problemática, los costos y el sufrimiento asociados a estas enfermedades. El Dr. Galvão enfatizó que la OPS ejecuta su mandato mediante acciones de cooperación técnica para la reducción de los riesgos físicos y sociales con intervenciones continuas de promoción de la salud y en respuesta a sus determinantes.

El Dr. James Hospedales, Coordinador de Prevención y Control de Enfermedades Crónicas, de la OPS, enfatizó la importancia de reducir el consumo de sal en las dietas. Esta simple medida, subrayó el Dr. Hospedales, reduce la prevalencia de hipertensión y sería un factor decisivo para la prevención de millones de casos de hipertensión y de accidentes cerebrovasculares.

La Principal Asesora y Jefe del Equipo de la OPS en cuestiones de Tabaco, Alcohol y Abuso de Sustancias, Dra. Maristela Monteiro, reiteró la importancia de la voluntad política contra las epidemias del tabaquismo y del alcohol. La Dra. Monteiro hizo un llamado para una mejor coordinación de esfuerzos con la que eliminar duplicidades y poder así alcanzar mayores logros sanitarios en base a estrategias y conocimientos comunes cuya evidencia de resultados viene ampliamente avalada y precedida por la evidencia científica.

Plan de Acción

Un conjunto de medidas decisivas para abordar los retos de estos problemas esta contenido en el Plan de Acción 2008-2013 para el desarrollo de la estrategia mundial para la prevención y el control de las enfermedades no transmisibles, aprobado por la 61 Asamblea Mundial de la Salud en mayo del 2008. El Dr. Alwan ha indicado que este plan de acción se relaciona directamente y se refuerza con otras grandes estrategias fundamentales ya en marcha, particularmente el Convenio Marco de la OMS para el Control del Tabaco (2003) y la Estrategia Mundial sobre Régimen Alimentario, Actividad Física y Salud (2004). La Asamblea Mundial también aprobó en 2008 una resolución para el desarrollo de una estrategia global para el control de uso nocivo del alcohol. En la OPS, la estrategia regional y plan de acción para el control de las enfermedades no transmisibles fue aprobada en 2006.

Estas enfermedades se pueden prevenir, particularmente las cardiovasculares, el cáncer, las afecciones respiratorias crónicas y la diabetes. El Dr. Alwan ha reiterado que hasta un 80 por ciento de enfermedades del corazón y cardiovasculares y de la diabetes tipo 2, así como más de un tercio de cánceres podrían prevenirse mediante la eliminación de factores de riesgo compartidos, principalmente el uso de cigarrillos, dietas no saludables, inactividad física y el uso nocivo de alcohol.

El Plan de Acción 2008-2013 de la OMS, subrayó el Dr. Alwan en la OPS, debe ahora traducirse en el desarrollo e implantación de un conjunto de acciones específicas por parte de los Estados Miembros, la OMS y los socios de la comunidad internacional en respuesta a los seis grandes objetivos del citado plan. El primero de estos objetivos es elevar la prioridad acordada a las enfermedades no transmisibles en el marco de las actividades de desarrollo mundial y nacional, e integrar la prevención de esas enfermedades en las políticas de todos los departamentos gubernamentales.

La OPS fue establecida en 1902 y es la organización de salud pública más antigua del mundo. Es la Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud y trabaja con los países para mejorar la salud y elevar la calidad de vida de sus habitantes.

Para mayor información por favor comunicarse con José Carnevali, Información Pública, Gestión de Conocimientos y Comunicación, tel (202) 974-3699, fax (202) 974-3143.